



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

“Resumen

Materia:

Neurología

Docente:

Dr. Gordillo Guillen Jose Luis

Alumna:

Diana Carolina Domínguez Abarca

Semestre:

6°A

La enfermedad vascular cerebral es una alteración neurológica se caracteriza por su aparición brusca generalmente sin aviso, con síntomas de 24 horas o más causando secuelas y muerte. Destaca como la causa más común de incapacidad en adultos y es la quinta causa de muerte en nuestro país.

Un evento vascular cerebral puede ocurrir cuando una arteria se obstruye produciendo interrupción o pérdida repentina del flujo sanguíneo cerebral o bien, ser el resultado de la ruptura de un vaso dando lugar a un derrame.

Los signos de alarma del evento cerebral es el entumecimiento, debilidad o parálisis de la cara, el brazo o la pierna en uno o ambos lados del cuerpo y aparece en forma repentina.

Percepción súbita de visión borrosa o reducción de la visión en uno o ambos ojos. También aparición brusca de mareos pérdida del equilibrio o caídas sin explicar capacidad repentina para comunicarse ya sea por dificultad para hablar o entender o aparición súbita de dolor de cabeza de gran intensidad y sin causa conocida. Los signos de alarma pueden durar solo unos cuantos minutos y luego desaparecer pueden preceder a un EVC de mayor severidad.

Manifiestan los síntomas. Este umbral depende del órgano, siendo de alrededor del 60% en el caso del músculo esquelético estriado. El síndrome de Kearns-Sayre es fundamentalmente esporádico. Las mutaciones en el ADN mitocondrial se transmiten excepcionalmente de generación en generación.

Manejo y Pronóstico: El tratamiento de las diferentes afectaciones es sintomático. El pronóstico depende principalmente de la extensión de los síntomas. La enfermedad progresa lentamente durante varias décadas.

El síndrome de Kearns-Sayre conlleva la asociación de varias deficiencias que causan una situación compleja que requiere un manejo particular. Debido a la pérdida progresiva de ciertas funciones, tales como la movilidad, la vista o el oído, los problemas de coordinación de movimientos o de equilibrio, las personas afectadas pueden presentar dificultades para ver, escuchar, caminar o desplazarse.

El síndrome de Kearns-Sayre es progresivo. Las personas afectadas pueden presentar al mismo tiempo miopía, baja visión, sordera y problemas de coordinación de movimientos.